



Open Access Repository
www.ssoar.info

La transtextualidad en el discurso periodístico: análisis de una entrevista

Romero Álvarez, María de Lourdes

Veröffentlichungsversion / Published Version
Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Romero Álvarez, M. d. L. (2011). La transtextualidad en el discurso periodístico: análisis de una entrevista. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 56(213), 53-69. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2011.213.30464>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC-ND Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell-Keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC-ND Licence (Attribution-Non Commercial-NoDerivatives). For more information see:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>


Leibniz-Institut
für Sozialwissenschaften

Mitglied der

Leibniz-Gemeinschaft

La transtextualidad en el discurso periodístico. Análisis de una entrevista

MARÍA DE LOURDES ROMERO ÁLVAREZ*

Recibido el 19 de noviembre de 2010

Corregido el 2 de julio de 2011

Aceptado el 10 de julio de 2011



Resumen

Todo texto es producto de varias escrituras que sólo estará finiquitado en el momento en que sea actualizado por el lector. Por esta razón, para que un texto pueda ser considerado como tal, se requiere la participación activa de quien lee; es decir, el receptor debe comprender el contenido del texto, para hacerlo deberá tener no sólo conocimiento del código lingüístico, sino otro tipo de competencias, tales como capacidad para establecer relaciones entre el contenido del texto leído y el de otros textos, hacer presuposiciones, reprimir idiosincrasias e integrar lo leído en un contexto. Para ejemplificar el proceso complejo que implica la comprensión de la lectura, se presenta en este artículo el análisis de una entrevista periodística utilizando como propuesta metodológica la transtextualidad, la cual se entenderá no sólo desde la perspectiva de la construcción textual, incluyendo todos los elementos extratextuales que sirven al emisor para producir su texto, sino también desde la recepción textual, es decir, la red de asociaciones que realiza el lector cuando reconstruye el texto.

Palabras claves: transtextualidad, intertextualidad, paratexto, architexto, cooperación interpretativa, estrategia textual.

Abstract

Every text is a product of several writings and it will only be complete when it is updated by the reader. For this reason, in order that a text can be considered as such, the active participation of the reader is required. This means that the reader has to understand the content of the text. To do this the reader has not only have a knowledge of the linguistic code but also have other kinds of competences such as be proficient in other skills to establish relationships between the content of the text and that of other texts, to make assumptions, to suppress idiosyncrasies and to integrate what is read within a context. To illustrate the complex procedure that involves reading comprehension, this article presents the analysis of a journalistic interview using transtextuality as a methodological proposal. Transtextuality will be understood not only from the perspective of text building, including all the extratextual elements

* Doctora en Filología por la Universidad Complutense de Madrid, España. Profesora-investigadora del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Av. Universidad 3000, Col. Copilco-Universidad, Deleg. Coyoacán, México, D.F., 04510. **E-mail: lourdesrom@msn.com**

that the writer employs to produce his text, but also from the textual reception, in other words, from the association network that the reader makes when he reconstructs the text.

Key words: transtextuality, intertextuality, paratext, archtext, interpretative cooperation, textual strategy.

*[...] Digna la reina de reinas
ante la ley no se inclina
camina con pies de gato
la cuerda floja domina
entre más bella la rosa
más peligrosa la espina [...]*

Los Tigres del Norte, "Reina de Reinas"

*[...] Se baja una bella dama
con cuerno y con calvo plagiada
de inmediato el festejado
supo de quien se trataba
era la famosa Reina
del Pacífico y sus playas
pieza grande del negocio
una dama muy pesada [...]*

Los Tucanes de Tijuana, "Fiesta en la sierra"

Introducción

En la actualidad, con los recursos del internet, se comprueba cada vez, en mayor medida, cómo la información proporcionada por los medios genera comentarios de lo más disímolos. Noticias como la boda de William y Kate en Gran Bretaña, el asesinato de Osama Bin Laden en Pakistán perpetrado por el gobierno estadounidense, la beatificación de Juan Pablo II en Roma y, recientemente, el caso de Mariel Solís en la ciudad de México son ejemplos de cómo una misma información puede producir diversas opiniones.

Al respecto, cabe preguntar: ¿por qué un texto permite hacer dos o más lecturas?; ¿quien leyó y comprendió lo que se informa?; ¿quizá la información proporcionada no fue completa?; ¿cómo se lee en general y en particular un texto periodístico?; ¿hay alguna metodología de lectura que permita que todos comprendan de la misma manera un texto? Dar solución a las interrogantes precedentes, equivale a hacer frente a una infinidad de respuestas.

Los medios de comunicación por sus intereses económicos y políticos, así como por el espacio y el tiempo que disponen para presentar su información, proporcionan al público su versión sobre los acontecimientos. Por ello, sería ingenuo pensar que lo comunicado en los medios es completo y desinteresado.

Por otro lado, como dice Eco, dicha información, por su capacidad comunicativa concreta y por su potencialidad significativa, postula un destinatario. "En otras palabras –comenta el semiótico italiano–, un texto se emite para que alguien lo actualice, incluso cuando no se espera (o no se desea) que ese alguien exista concreta y empíricamente."¹

La lectura de todo texto requiere la participación activa del destinatario. Esto implica que el receptor para interpretar el texto no sólo debe tener conocimiento del código lingüístico, sino otro tipo de competencias, tales como capacidad para establecer relaciones entre el contenido del texto leído con el de otros, hacer presuposiciones, reprimir idiosincrasias, integrar lo leído en un contexto.

Leer y pensar que se comprende un texto, a los ojos de un hombre común y corriente, parece tarea sencilla; sin embargo, hacerlo es un proceso complejo dadas las tareas implicadas en su desarrollo. Barthes, al reflexionar al respecto, comentaría: "Hoy en día sabemos que un texto no está constituido por una fila de palabras, de las que se desprende un único sentido, teológico, en cierto modo (pues sería el mensaje del Autor-Dios), sino por un espacio de múltiples dimensiones en el que se concuerdan

¹ Umberto Eco, *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*, Barcelona, Lumen, 1987 [1979], p. 77.

y se contrastan diversas escrituras, ninguna de las cuales es la original: el texto es un tejido de citas provenientes de los mil focos de la cultura”.²

En efecto, todo texto es producto de una variedad de escrituras; lo que hace un autor es mezclar diversos discursos para elaborar uno nuevo que sólo estará finiquitado en el momento en que sea actualizado por el lector. La unidad de todo texto, afirmaba el filósofo de Cherburgo, “no está en su origen, sino en su destino”,³ es decir, en el lector.

En consecuencia, leer no es simplemente repetir una palabra tras otra, sino comprender; y comprender, siguiendo a Gadamer, es interpretar y “la inter-

pretación no es otra cosa que la ejecución articulada de la lectura”.⁴

Como resultado del proceso de lectura, independientemente del soporte en el que se encuentre el mensaje, la actividad productora de significación y comunicación así como la receptora pueden estudiarse desde diversos aspectos. Para ejemplificar este proceso cognitivo, se analiza en este artículo la entrevista periodística elaborada por José Gerardo Mejía a Sandra Ávila Beltrán, “la Reyna del Pacífico”, publicada en *El Universal* del 14 al 16 de enero de 2008, utilizando como propuesta metodológica la transtextualidad.

Consideraciones acerca de la transtextualidad

La intertextualidad es un concepto que se utiliza cada vez con mayor frecuencia en los análisis de textos. Diversos autores, desde hace tiempo, han reflexionado, en mayor o menor medida, sobre conceptos que en la actualidad se relacionan con la intertextualidad. A continuación, sólo se mencionan a aquellos autores cuyas ideas son significativas para el análisis transtextual que aquí se presenta.

Aunque no habla de intertextualidad sino de dialogismo, Bajtín es señalado como pionero del estudio de este concepto.⁵ Es él quien considera al enunciado como una unidad de comunicación discursiva en la cual participan activamente los distintos actores que intervienen en el discurso.

A su vez, Kristeva será la encargada de poner en circulación el término *intertextualidad*. En este trabajo, la autora expone que “todo texto se construye

como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto. En lugar de la noción de intersubjetividad se instala la de intertextualidad [...]”.⁶

Por su lado, el ya mencionado Barthes aclara que la intertextualidad no se reduce exclusivamente a una situación de citas o de influencias, es algo más complejo: es decir, todo texto es el entretexto de otro texto; en otras palabras, en un texto se encuentran insertos otros textos bajo formas a veces, reconocibles y otras difícilmente localizables; textos pertenecientes a la cultura previa y textos de la cultura del entorno.⁷

Genette, teórico que ha estudiado con mayor profundidad el concepto de *marras*,⁸ explica cómo llamó, a falta de mejor término, *paratextualidad* a lo que hoy llama *transtextualidad*, pasando el pri-

² Roland Barthes, “La muerte del autor” en *El susurro del lenguaje. Más allá de las palabras y de la escritura*, Barcelona, Paidós, 1987 [1971], p. 69.

³ *Ibid.*, p. 71.

⁴ Hans-Georg Gadamer, *Arte y verdad de la palabra*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 13.

⁵ Mijaíl Mijáilovich Bajtín, “La palabra en Dostoievski”, en *Problemas de la poética de Dostoievski*, México, FCE, 1986, [1963], pp. 153-375. Vid. del mismo autor “La palabra en la novela”, en *Teoría y estética de la novela*, Madrid, Taurus, 1989 [1986], pp. 117-148.

⁶ Julia Kristeva “Bajtín: la palabra, el diálogo y la novela”, en *Semiótica 1*, Madrid, Espiral-Fundamentos, 1978 [1966].

⁷ R. Barthes, “De la obra al texto” en *El susurro del lenguaje. Más allá de las palabras y de la escritura*, Barcelona, Paidós, 1987 [1971], pp. 73-82.

⁸ Gérard Genette, *Palimpsestos, La literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus, 1989 [1962].

mero de los términos a significar algo muy distinto a lo que el autor planteaba en su momento.⁹ Ahora, para él, la *transtextualidad* o trascendencia textual abarca no sólo “todo lo que pone al texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos”,¹⁰ sino que incluye otros tipos más de relaciones tal y como a continuación se explicita.

La transtextualidad se entenderá pues no sólo desde la perspectiva de la construcción textual, incluyendo todos los elementos extratextuales que sirven al emisor para producir su texto, sino también desde la recepción textual, es decir, el proceso que realiza el lector cuando reconstruye el texto. Así pues, desde esta perspectiva, el receptor ocupa un lugar muy importante pues sus experiencias, expectativas, conocimientos e ideología contribuirán a interpretar el texto. “El texto no es únicamente el vehículo de una significación codificada de antemano, sino parte de una red de asociaciones que el lector produce en el momento de reconocer el texto. La naturaleza de

todo texto es la de ser una especie de pre-texto para el inicio de las asociaciones intertextuales de cada lector virtual.”¹¹

Para el teórico parisino, este tipo de asociaciones o relaciones intertextuales, a las que él llama *trans-textuales*, quedan incluidas básicamente en cinco tipos que enumera en un orden creciente de abstracción, de implicación y de globalidad, a saber: intertextualidad, paratextualidad, metatextualidad, hipertextualidad y architextualidad.¹²

Las relaciones transtextuales no deben considerarse de manera aislada porque, de hecho, se intercalan y mezclan entre sí. Por ejemplo, la architextualidad (estatuto genérico del texto) puede manifestarse en un paratexto (como el cintillo periodístico); asimismo, el texto puede producirse a partir de declaraciones (intertextualidad)¹³ y presentarse como una parodia (hipertextualidad);¹⁴ además, un comentario (metatextualidad)¹⁵ sería capaz de evidenciar su taxonomía.

Anécdota

Antes de presentar los resultados del análisis, el lector debe saber la razón por la cual se seleccionó la entrevista objeto de este estudio. En el libro de Scherer García, *La Reina del Pacífico*,¹⁶ sorprende una

afirmación atrevida del autor: que el periódico *El Universal* engañaba a sus lectores al decir que había entrevistado a Sandra Ávila Beltrán (vía José Gerardo Mejía),¹⁷ en el tenor siguiente:

⁹ G. Genette, *Introduction à l'architexte*, París, Seuil, 1979, p. 87.

¹⁰ G. Genette, *Palimpsestos... op. cit.*, pp. 9-10.

¹¹ Lauro Zavala, “Un modelo para el análisis textual”, en *La precisión de la incertidumbre: posmodernidad, vida cotidiana y escritura*, Toluca, UAEM, 1999, p. 130.

¹² G. Genette, *Palimpsestos... op. cit.*, pp. 10-14.

¹³ La intertextualidad es “una relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro”. *Vid. ibid.*, p. 10.

¹⁴ La hipertextualidad es “toda relación que une un texto B a un texto anterior A en el que se injerta de una manera que no es la del comentario”. *Vid. ibid.*, p. 14.

¹⁵ La metatextualidad o comentario es la relación “que une un texto a otro texto que habla de él sin citarlo (convocarlo), e incluso, en el límite, sin nombrarlo”. *Vid. ibid.*, p. 13.

¹⁶ Julio Scherer García, *La Reina del Pacífico: es la hora de contar*, México, Debolsillo, 2008. En los primeros días en los que inició la publicación de este libro, la revista *Proceso*, con el título “Narco y corrupción, hermandad que no se extingue”, presentó a sus lectores, como primicia, fragmentos de este texto. *Vid. Proceso*, núm. 1660, México, domingo 24 de agosto de 2008, pp. 6-13.

¹⁷ José Gerardo Mejía, “La Reina del Pacífico es una creación de la PGR”, en *El Universal*, México, lunes 14 de enero de 2008; “La tratan como reina”, en *El Universal*, México, martes 15 de enero de 2008; “Los afis me dan risa: la reina del Pacífico”, en *El Universal*, México, miércoles 16 de enero de 2008.

Más tarde, *El Universal* había anunciado en su primera plana una entrevista espectacular, a cuatro columnas la fotografía de Sandra Ávila. El diario desplegaba la exclusividad con alarde, momento en que di por perdido el proyecto que ya me encendía.

Sin embargo, el periódico engañaba a los lectores. Resultaba evidente que la entrevista no había tenido lugar y el texto, dividido en tres partes sucesivas, con titulares en primera plana, se ocupaba del personaje a distancia, de oídas. No retuve algún dato interesante, una descripción viva, algún diálogo que valiera la pena.¹⁸

¿Cómo podía el “renombrado periodista” imputar un hecho tan vergonzoso a *El Gran Diario de México*?

¿Sería verdad que un importante diario engañara a sus lectores en aras de ganar la exclusividad? ¿Si la entrevista se había realizado, qué elementos le permitían a Scherer inferir el posible engaño? ¿Al analizar la entrevista, se podría proceder de la misma manera que el célebre periodista?

Éstas y otras preguntas condujeron a la presente investigación. El resultado de la misma fue una lectura distinta a la realizada por el fundador de *Proceso* ya que, si bien malograda, no se puede inferir el que se hubiera realizado o no la entrevista. Estos planteamientos condujeron a reflexionar, a su vez, sobre la participación del emisor y el destinatario en la actualización de todo texto.

Estrategias textuales de *El Universal*

Todo texto se emite para que, como dice Eco, alguien lo actualice; pero, ¿cómo y por quién será actualizado? Para responder estas interrogantes es necesario tomar en consideración tanto al receptor (el lector) como al emisor (el texto). Si se parte de que “el Emisor y el Destinatario están presentes en el texto no como polos del acto de enunciación, sino como *papeles actanciales* del enunciado”,¹⁹ se vuelve fundamental que el Emisor prevea su lector modelo²⁰ con la finalidad de establecer las estrategias adecuadas para que su texto sea actualizado. No preocuparse por determinar al destinatario es “como disparar sin apuntar”.²¹

Diversas razones pueden estar tras la lectura de un texto: el puro placer de hacerlo, por satisfacer cierta necesidad, por llenar un espacio largo de espera, para estar enterado de lo que sucede en el mundo

y tener posibilidad de interactuar con los allegados, etcétera. No es lo mismo un texto, cuyo objetivo sea el placer, que otro, en el que se intente informar sobre una situación determinada. En función de la finalidad, los textos se producen y se actualizan; sin embargo, nadie garantiza que todo texto se actualice como se previó, pues como dice el ilustre semiólogo alessandrino, “la competencia del destinatario no coincide necesariamente con la del emisor”.²²

Con independencia de la razón que haya impulsado una lectura determinada, se establece de manera tácita un pacto entre el emisor y el receptor;²³ es decir, el emisor promete un tipo de texto, el receptor será quien juzgue sobre la pertinencia o no de ese ofrecimiento. La promesa del autor puede darse explícita o tácitamente porque nadie obliga al texto a declarar su pertenencia a algún género. Incluso,

¹⁸ J. Scherer García, *op. cit.* p. 11.

¹⁹ U. Eco, *op. cit.*, p. 88.

²⁰ “El lector modelo es un conjunto de *condiciones de felicidad*, establecidas textualmente, que deben satisfacerse para que el contenido potencial de un texto quede plenamente actualizado” en *ibid.*, p. 89.

²¹ *Vid.* Mao Tse Tung, *Contra el estilo de clisé en el partido*, Pekín, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 1966, pp. 9-11.

²² *Ibid.*, p. 77.

²³ *Vid.* Lourdes Romero Álvarez, “El pacto periodístico”, en *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*, México, Miguel Ángel Porrúa/UNAM, FCPYS, 2006.

aunque el emisor establezca la clasificación de su obra, es el lector quien al final comprueba el estatuto genérico del texto. A este tipo de relación transtextual la ha llamado Genette *architextualidad*.²⁴

Así pues, el texto que ocupa este estudio ha sido clasificado por el *El Universal*²⁵ como una entrevista y, además, la ha caracterizado como exclusiva. El cintillo que encabeza el titular y la fotografía en primera plana del diario así lo anuncia (mención paratextual). Por esta razón, el diario se compro-

mete a presentar un texto con las características del género ofrecido: informar al lector sobre lo que es, piensa o hace el entrevistado; en otras palabras, es un texto cerrado, sin ninguna otra pretensión más que informar sobre la persona interrogada. El lector, en cambio, de acuerdo con su competencia interpretativa, será quien confirme la pertenencia del texto al género periodístico ofrecido. Para Scherer, *El Universal* engaña a sus lectores.

Relaciones paratextuales

Genette plantea que la obra literaria no se presenta aislada, generalmente la acompañan, entre otras cosas, el nombre del autor, el título, la introducción e ilustraciones que, aunque no son parte de la obra misma, añaden información al lector. A todo el material que acompaña la obra literaria es a lo que el parisino llama paratexto. “Más que de un límite o de una frontera cerrada, se trata aquí de un *umbral* o –según Borges a propósito de un prefacio–, de un ‘vestíbulo’, que ofrece a quien sea la posibilidad de entrar o retroceder, ‘Zona indecisa’ entre el adentro y el afuera, sin un límite riguroso ni hacia el interior (el texto) ni hacia el exterior (el discurso del mundo sobre el texto) [...]”.²⁶

Al igual que en las obras literarias, los textos periodísticos, independientemente del soporte²⁷ que utilicen, no se presentan aislados sino que se acompa-

ñan con titulares, cintillos, sumarios, intertítulos e imágenes. También el diseño y el color juegan un papel importante. Todos estos elementos contribuirán a la creación de un espacio visual, fundamental para captar la atención del lector. Por ello, los dueños de los medios periodísticos, impresos o audiovisuales, interesados en vender y dar a conocer su posición sobre los acontecimientos publicados en los textos periodísticos, no escatiman en darle prioridad al espacio que le dedican y al aspecto visual.

En consecuencia, estudiar las relaciones entre el paratexto y el texto permitirá, por un lado, vislumbrar la posición del diario que la publica y, por otro, descubrir la estructura y las estrategias narrativas empleadas por el emisor para incidir, de alguna forma, en la interpretación²⁸ que el lector pudiera hacer del mensaje.

Espacio y aspecto visual de la entrevista

La entrevista se publicó en primera plana durante tres días consecutivos, del lunes 14 al miércoles 16 de enero de 2008. El tamaño de la efígie de la entre-

vistada está en correlación con el espacio que se le otorga: va disminuyendo día con día. El diseño de las dos primeras portadas está elaborado para que el lec-

²⁴ Vid. G. Genette, *Palimpsestos... op. cit.*, pp. 13-14.

²⁵ En los textos periodísticos, los elementos paratextuales no los elabora el autor; son los medios los responsables, en función de su política editorial, de ello.

²⁶ G. Genette, *Umbrales*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2001 [1967], pp. 7-8.

²⁷ Soporte es el “material en cuya superficie se registra información, como el papel, la cinta de video o el disco compacto”. Real Academia Española (RAE), *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, p. 2093.

²⁸ En este contexto se entenderá por interpretación, “la actualización semántica de lo que el texto, como estrategia, quiere decir con la cooperación de su Lector Modelo”, en U. Eco, *op. cit.*, p. 252.

tor no pueda esquivar las imágenes que representan a Sandra Ávila y los textos que las acompañan.

En la primera entrega²⁹ (figura 1), la fotografía de la entrevistada excede los límites de todo el cuadrante superior derecho (cuatro de las seis columnas del diario). Nadie puede eludir la fotografía más conocida de Sandra Ávila, tomada el día de su captura, a todo color y enmarcada en rojo con el titular: “La Reina del Pacífico es una creación de la PGR [Procuraduría General de la República]”. La exclusividad otorgada por la entrevistada al diario y el género periodístico elegido³⁰ por el medio para dar a conocer al lector las declaraciones de la tristemente célebre hija de Baja California se destacan no sólo en el cintillo (*ENTREVISTA EXCLUSIVA*), sino también en el pie de la foto: “Al cumplir 130 días en el penal de Santa Martha Acatitla, Sandra Ávila Beltrán, la Reina del Pacífico, habla por primera vez y lo hace con *El Universal* [...]”. En el mismo pie se informa que la entrevista se presentará en tres partes y se resumen las ideas abordadas en la primera entrega: la entrevistada niega el poder que le atribuyen y critica la injerencia de las autoridades en su vida privada.

Al día siguiente, la imagen de Ávila Beltrán, ahora caricaturizada, continúa en el cuadrante superior derecho³¹ (figura 2). Abarca, a lo ancho, la cuarta y la quinta columnas y, a lo largo, no sólo la totalidad de la mitad superior de la plana sino que invade también un espacio de la inferior. La llamada Reina del Pacífico no es ahora la joven segura y atractiva de la foto del día anterior: en la caricatura no se destacan sus rasgos físicos, sino los atributos que podrían ser los de una reina: corona, tacones altos, piel de armiño al cuello, lentes oscuros en la mano derecha y un anillo ostentoso en la izquierda. La caricatura concuerda, aunque de manera irónica, con el titular que la acompaña: “La tratan como reina”. La entrada del texto, en primera plana, apoya la información dada en el título al hacer referencia a las prerrogativas que goza Sandra en el penal y a la joya que luce en el dedo anular.



Figura 1



Figura 2

²⁹ J. G. Mejía, “La Reina del Pacífico...”, *op. cit.*

³⁰ La architextualidad es el quinto tipo de relación transtextual que establece Genette y corresponde a la pertenencia taxonómica del texto. Vid. G. Genette, *Palimpsestos... op. cit.*, p. 13.

³¹ J. G. Mejía, “La tratan como reina...” *op. cit.*

En la última entrega³² (figura 3), la extensión otorgada a la entrevista se reduce de manera considerable y se baja a la parte inferior (columnas dos, tres y cuatro). La fotografía de la entrevistada ahora es muy pequeña, abarca, a lo ancho, la mitad de una columna y la acompaña un breve pie de foto: “MOLESTIA. Protestó porque fue puesta al nivel de Yo Gori”. En esta ocasión, el titular, “Los afis me dan risa”,³³ y la entrada aluden a la sonrisa que tenía la sobrina de “el Padrino” (Miguel Ángel Félix Gallardo) cuando se le arrestó. También se menciona su malestar por ser culpada antes de haber sido juzgada y por la utilización política de su captura (exhibida como un logro del combate al narcotráfico). Por último, reclama un juicio justo.

Como podrá observarse, el espacio concedido a la entrevista en los tres días, gradualmente va disminuyendo. Esto es explicable pues para quien ha leído un texto por entregas, si el contenido de la primera le es atrayente, seguirá con las siguientes sin necesidad de que se lo pidan.



Figura 3

Análisis del contenido de los titulares

Los titulares de los diarios en primera plana tienen la función esencial de atraer al lector, no sólo para ganar audiencia, sino para tenerla informada sobre lo que, supuestamente, le interesa. Los diarios utilizan los mensajes que publican y, específicamente, los titulares para expresar su opinión sobre los temas que consideran relevantes y de interés para la colectividad. La selección de temas, por parte de los productores de mensajes, está encaminada no sólo a ejercer influencia en la opinión pública, sino, al mismo tiempo, incidir en el consenso general, la tradición y los valores permanentes de una sociedad.

El Universal, al ostentar la exclusividad de la entrevista y dedicarle tres entregas y un espacio en primera plana durante tres días, manifiesta su posición

respecto de un tema trascendente y de actualidad en la sociedad mexicana: la lucha contra el narcotráfico por parte del gobierno federal es un tema que ocupa la agenda de los medios y la del gobierno.

La captura de una supuesta cabeza del narcotráfico es una señal de triunfo para el Ejecutivo de la República y digna de ser difundida; sin embargo, la posición del diario contradice e ironiza la postura de las autoridades con dos de sus titulares: “La reina del Pacífico es una creación de la PGR” y “Los afis me dan risa”. Éstos son dos declaraciones de la entrevistada sacadas de contexto. El hecho de que estén entre comillas y no les atribuyan la fuente no es gratuito. El lector sólo conocerá al autor de las declaraciones hasta leer el contenido de la entrevista. Si

³² J. G. Mejía, “Los afis me dan risa”..., *op. cit.*

³³ Nombre popular de los policías de la Agencia Federal de Investigación, AFI. Creada el 1° de noviembre de 2001, fue la instancia encargada de investigar y combatir los delitos del fuero federal (narcotráfico, secuestro y tráfico de armas, entre otros). Desapareció formalmente el 29 de mayo del 2009, dando lugar a la actual Policía Federal Ministerial. N. E.

no lo hace, la estrategia del diario logró su objetivo: desvalorizar el trabajo de la PGR al destacar la ineptitud del Ministerio Público acusando a la detenida sin juicio previo.

Además de marcar implícita y explícitamente su posición, *El Universal*, para captar audiencia, apela en sus titulares al imaginario colectivo. Para comprenderlo, basta reflexionar sobre los titulares de la entrevista y las imágenes que los acompañan: “La Reina del Pacífico es una creación de la PGR”, “La tratan como reina” y “Los afis me dan risa”. Al leer estos enunciados, los lectores, consciente o inconscientemente, no pueden dejar de establecer, por lo menos, tres tipos de relación transtextual: con la palabra reina, con la enigmática sonrisa de la Gioconda y con el libro de Pérez Reverte, *La Reina del Sur*.³⁴ Vale la pena detenerse en cada una de ellos:

1. Los medios prefieren llamar a la entrevistada, Sandra Ávila Beltrán, por su sobrenombre: la Reina del Pacífico. La palabra “reina” connota a la mujer que gobierna, la que tiene el mando, sin importar que sea por derecho propio o por ser la esposa del rey; también, en sentido metafórico, se relaciona con la que sobresale entre las demás mujeres por alguna cualidad o característica que las demás no poseen.³⁵

Sandra ha sido considerada por los medios y por el gobierno federal una fémica poderosa dentro del mundo del narcotráfico. De ella se ha dicho que es el enlace de los cárteles mexicanos con los grandes capos colombianos. No sólo pertenece a dicho ambiente por nexos familiares sino que ella ejerce el poder en ese mundo y, además, lo hace a pesar de no ser un ámbito propio de las mujeres.

Si se analiza el contenido de la segunda entrega en relación con el enunciado que la encabeza, “La tratan como reina”, el titular resulta exagerado y

oportunista. El reportero describe a la bajacaliforniana como una mujer arreglada con esmero, con joyas, como si estuviera lista para asistir a una fiesta o ir a un restaurante de un club de moda. Se desenvuelve con soltura, su actitud y comportamiento es el de una interna con dinero que puede pagar a otras para que la atiendan. Sin embargo, padece, al igual que otras reclusas, las carencias y descuidos que existen en todo penal tales como chinches en los dormitorios y casetas de teléfonos dañadas. Sus visitas no tienen ninguna prerrogativa, deben cumplir con todos los requisitos que se piden y si no los cumplen no entran. Si se le trata, en algunos casos, de manera distinta a las otras internas, dicen las autoridades del penal, es por el marcaje que se le hace por su seguridad. Pero, por lo descrito anteriormente, no puede inferirse que se le trata como a una reina.

2. Los medios de comunicación se han encargado de destacar la sonrisa de *La Gioconda* como un enigma, situación similar se la han transferido a Ávila Beltrán. ¿Por qué sonreía la Reina del Pacífico ante las cámaras de televisión y las de los fotógrafos de los diversos medios de comunicación el día de su captura? Todos los que la vieron sonriente, segura y con la mirada fija a la cámara se sorprendieron de su actitud y se plantearon diversas hipótesis que van desde las dadas por psiquiatras hasta las que podría inferir una ama de casa. Disociación ideo-afectiva, fuerza, entereza, poder, cinismo, descaro, desvergüenza fueron algunas de las explicaciones que manifestaron quienes la observaron. Su sonrisa dio mucho de que hablar y pasó a formar parte del imaginario colectivo.

En esta entrevista, *El Universal* se encarga de difundir la sonrisa de la que fuera pareja de “el Tigre” (Juan Diego Espinoza Ramírez), con dos fotografías de archivo y un titular (“Los afis me dan risa”) que

³⁴ Arturo Pérez Reverte, *La Reina del Sur*, Madrid, Alfaguara, 2002. N. E.

³⁵ El *Diccionario de la Lengua Española* define a la reina como la “Mujer que ejerce la potestad real por derecho propio” o “Mujer, animal o cosa del género femenino, que por su excelencia sobresale entre las demás de su clase o especie”. RAE, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, p. 1934.

responde al enigma planteado el día de su captura: ¿de qué se reía La Reina del Pacífico?

3. Otra relación obligada para algunos lectores es el paralelismo que hay entre el sobrenombre de la célebre mujer y el título de la citada novela de Pérez-Reverte. En ella, el autor español narra la vida de Teresa Mendoza, mujer sinaloense de 42 años ligada al narcotráfico quien, tras ver su vida amenazada, tiene

que huir de Culiacán para luego refugiarse en España, donde llega a encabezar una banda de narcotraficantes que se extiende por varios países europeos.

Aunque ficticio, este personaje, a decir del propio Pérez Reverte, se basa en un contexto real.³⁶ Por ello, no es de extrañar que haya similitud con la realidad y, por la misma razón, el lector encuentre parecido o identifique a Sandra Ávila con la protagonista de la novela.

Relaciones architextuales

El paratexto de toda obra literaria, como dice Genette, funciona como umbral que permite al lector acceder o rechazar la lectura del texto. *El Universal*, con la entrevista de Gerardo Mejía, ha ofrecido muchas expectativas al lector: una entrevista exclusiva con un personaje importante del mundo del narcotráfico. El siguiente paso será efectuar la lectura para atestiguar si el texto corresponde al ofrecimiento del diario. Un recorrido analítico sobre el proceso seguido para elaborar y publicar esta entrevista, permitirá al lector evaluar el estatuto genérico del escrito que ocupa nuestro estudio.

a) La selección del entrevistado y el tema que se abordará.

En la actualidad, entrevistar a alguien relacionado con el mundo del narcotráfico está incluido como prioritario dentro de la agenda de los medios, por ello no es de extrañar que *El Universal* haya seleccionado a Sandra Ávila Beltrán como protagonista de su relato. Obtener una entrevista con ella sería un triunfo para cualquier diario, pues no había concedido ninguna a los medios de comunicación desde su captura el 28 de septiembre de 2004.

b) La investigación sobre el protagonista y el tema de la entrevista.

Antes de acordar la cita, es obligación de todo reportero investigar no sólo lo relacionado con la persona que entrevistará sino, también, acerca del tema sobre

el que versará la conversación. El conocer al entrevistado ayudará al reportero a enfrentar de la mejor manera los obstáculos que pudieran presentársele.

En el caso que ocupa estas páginas, el reportero recopiló información de diversas fuentes; entre ellas, según consta en el texto analizado, entrevistó a internas y custodios del penal, así como a Juan José García Ochoa, subsecretario del gobierno capitalino. Además, consultó la columna "Conversaciones privadas" de Jesús Blancornelas del 18 de abril del 2004 y otras fuentes más que se pueden inferir pero que en el texto no se precisan. No obstante, el trabajo del reportero no fue suficiente para enfrentar con éxito el interrogatorio. Mejía no pudo arrancarle a la Reina declaraciones reveladoras ni novedosas.

c) Los trámites para obtener la entrevista.

Obtener la anuencia del personaje seleccionado para realizar el interrogatorio no siempre es tarea sencilla. Tal fue el caso de la entrevista con la Reina, según informa Mejía en su entrevista y, posteriormente, en una nota que publicó en *El Universal* en respuesta a la acusación hecha por Scherer.³⁷

Los trámites para lograr el encuentro se iniciaron 23 días después de la captura de la presunta delincuente. La tarea del reportero fue ardua por dos motivos: por un lado, el desinterés de Ávila Beltrán para conceder entrevistas y, por el otro, el poco renombre y los aún más exiguos contactos de

³⁶ Vid. Carlos Rubio, "Entrevista: Arturo Perez-Reverte confirma ficción existencia de 'Reina'", en *Reforma*, México, viernes 9 de mayo de 2003.

³⁷ Vid. J. G. Mejía, "Cara a cara con 'La Reina del Pacifico'", en *El Universal*, México, martes 10 de febrero de 2009.

José Gerardo. Primero, éste solicitó permiso a las autoridades de comunicación social de la Dirección de Reclusorios del D.F.; la respuesta “fue una carcajada”. Después, intentó conseguir la tan ansiada entrevista por mediación del abogado de Sandra en las afueras del penal, la respuesta también fue negativa. Al final, utilizando diversos recursos, el periodista logró el contacto gracias al apoyo de internas del penal cercanas a la entrevistada. Entonces le propone una entrevista telefónica; ella, en cambio, le acepta una personal, pues “cuando hablo me gusta que me miren a los ojos”, según comentaría luego Mejía.

d) El interrogatorio: frente a frente con el entrevistado.

La entrevista con Sandra tuvo lugar el jueves 9 de enero de 2008 (así se consigna en dos de las entregas), se redujo a una sola sesión de aproximadamente dos horas (véase tercera entrega) y no pudo ser grabada porque el aparato fue decomisado al reportero al no poder pagar la exagerada tarifa requerida por los custodios para poder introducirlo. Las prerrogativas de las que gozó el experimentadísimo Scherer García (cuando, con posterioridad, entrevistó a Ávila Beltrán para elaborar el libro cuyo contenido motivó este artículo) en la prisión de Santa Martha Acatitla, no las tuvo ni de cerca José Gerardo ya que fue tratado igual que todos aquéllos que acuden a visitar a las internas: revisión corporal y, en ocasiones, a juicio del custodio, hasta quitarse la ropa; ir vestido con los colores reglamentarios y, además, pagar en las casetas de peaje el cobro solicitado por el personal del reclusorio por supuestas irregularidades.

Como bien se sabe, la mayoría de la información que nutre los diarios se obtiene de entrevistas o interrogatorios. El arte de interrogar implica no sólo hacer preguntas sino prepararse con anterioridad para tener el control de la situación y poder conducir,

independientemente de las circunstancias adversas, de la mejor manera la charla.

¿Cuál fue la estrategia del enviado de *El Universal* para aprovechar las dos horas de interrogatorio con la del Pacífico? ¿Funcionó su estrategia? Por los resultados de la entrevista, es difícil advertir la presencia de alguna siquiera; y si la hubo, ésta, para Scherer, no funcionó (pues consideró que la entrevista “se ocupaba del personaje a distancia, de oídas” y que él no había retenido “algún dato interesante, una descripción viva, algún diálogo que valiera la pena”).

En efecto, los magros resultados de la entrevista así lo confirman: la información obtenida en el interrogatorio fue intrascendente y poco novedosa. Al respecto, se pueden aventurar algunas razones: no hubo claridad en lo que se quería obtener ni fue suficiente la investigación previa sobre el personaje y el tema que se abordaría, además de la falta de pericia del reportero. Aunado a lo anterior, estaba el desinterés de la prisionera para conceder la entrevista, basta mencionar su malestar al respecto: “[...] se han escrito muchas mentiras sobre mí, parece que hay línea de la PGR”.³⁸ Ante esta declaración, ¿cuál es la pregunta obligada que se puede hacer?; ¿la molestia es contra la PGR o contra los medios de comunicación que obedecen la línea de la Procuraduría y fomentan el amarillismo?

e) La redacción de la entrevista.

Con la información recopilada en el interrogatorio y los datos obtenidos en la investigación adyacente, la tarea del periodista, lejos de haber concluido, es dar el paso siguiente: la redacción del texto. Producir una entrevista no es tarea sencilla, pues no se trata exclusivamente de transcribir lo dicho por el entrevistado, es necesario que el reportero considere varios aspectos: la trascendencia del protagonista y del tema abordado, así como el tipo de mensaje que se quiera enviar a los lectores en función de los lineamientos de la empresa para la que trabaja.³⁹

³⁸ J. G. Mejía, “La Reina del Pacífico es una creación...”, *op. cit.*

³⁹ Vid. M. de L. Romero Álvarez, “Entrevista: ¿ficción o documento histórico, ¿voz del periodista o del interrogado?”, en *Espejismos de papel*, México, UNAM, FCPYS, 2006, pp. 80-92.

El periodista, tomando en cuenta estos factores y su creatividad, deberá decidir cómo contará las declaraciones obtenidas en su interrogatorio así como los datos obtenidos de su investigación y de su observación; en otras palabras, él es quien decide qué expresará con mayor o menor detalle y desde qué punto de vista lo hará.

La entrevista periodística es el ejemplo más claro de intertextualidad, pues su materia prima son las declaraciones del personaje entrevistado, independientemente de la información obtenida de otras fuentes para contextualizar lo dicho.

Relaciones intertextuales

El texto periodístico, al igual que todo texto, como bien lo ha dicho Barthes, “es un conjunto de citas provenientes de los mil focos de la cultura”.⁴⁰ La tarea del reportero consiste en recabar información de distintas fuentes para, después, seleccionarla, fragmentarla y con ella hacer un montaje que producirá un relato.

La cita se da cuando el receptor entiende que el emisor está evocando un enunciado o un pensamiento ajeno. Aquélla, para Genette, es la forma más explícita de intertextualidad: “una relación de copresencia entre dos o más textos”.⁴¹

Los procedimientos más comunes en periodismo para reproducir el discurso ajeno son el estilo directo y el indirecto. Ambos se definen básicamente por la mayor o menor participación del narrador en el discurso del personaje entrevistado: es directo cuando el narrador se mantiene al margen del discurso del personaje e indirecto cuando el narrador se vuelve el mediador o interpretador de lo dicho por el personaje.⁴²

El periodista, al convertirse en el mediador de lo enunciado por su declarante, debe decidir qué información proporciona o calla a sus lectores y qué tanto se inmiscuye o no en lo dicho por el entrevistado. El lector, por su parte, debe ser consciente que los medios manipulan la información al sacarla de contexto intencionadamente o presentarla encubierta o sin precisar la fuente.

La entrevista de Mejía sobre la Reina del Pacífico, redactada en tres entregas, reproduce en estilo directo e indirecto las escasas declaraciones que logró arrancarle; en cambio, dedica mayor espacio a reproducir la situación vivida en la conversación: recrea el lugar y el ambiente en el que se dio la plática, describe a Sandra Ávila Beltrán destacando su físico, su tono de voz, gestos, movimientos y hasta sus sentimientos.

La primera entrega consta de 31 párrafos, diez de ellos no tienen que ver directamente con la entrevistada, el reportero intenta hacer una descripción de cómo se desenvuelve la vida en el penal de Santa Martha Acatitla; relata las riñas entre las reclusas y el ambiente sórdido en el que viven; los datos, se infiere, los obtuvo de las declaraciones de internas y custodios del penal.

Trece párrafos de los 21 restantes proporcionan información sobre la entrevistada, seis de ellos son producto de las declaraciones de testigos no identificados; en tres más, los datos expuestos se obtuvieron, según el texto, del gobierno federal; los otros cuatro párrafos son comentarios del reportero hechos a partir de la información que recopiló.

Sólo ocho de los 31 párrafos son declaraciones de Sandra Ávila, algunas textuales y otras parafraseadas por el reportero. Lo manifestado en ellos se resume en cinco ideas:

⁴⁰ R. Barthes, *op. cit.*, p. 69.

⁴¹ G. Genette, *Palimpsestos... op. cit.*, p. 10

⁴² Para mayor información sobre el estilo directo e indirecto en los textos periodísticos, *vid.* M. de L. Romero Álvarez, “Relato de palabras: recurso de credibilidad y forma de manipulación” en *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*, México, Miguel Ángel Porrúa/UNAM, FCPYS, 2006, pp. 103-128.

- 1) Las autoridades federales la han señalado como la Reina del Pacífico para entregar cuentas a los Estados Unidos en su lucha contra el narcotráfico.
- 2) Niega el poder que la PGR le atribuye. Como prueba de su debilidad pormenoriza el secuestro y captura de su hijo.
- 3) Considera que no es delito poseer bienes que le han regalado sus parejas.
- 4) Pide juicio justo, sin montajes o acciones prefabricadas, con base en las audiencias de su caso.
- 5) Considera ilegal la injerencia que han tenido en su vida personal, sobre todo por ser mujer.

En la segunda entrega, constituida también por 31 párrafos, el reportero reseña su encuentro con Ávila Beltrán en el famoso penal de Iztapalapa: no sólo la describe físicamente (vestimenta, maquillaje, semblante y actitud, sin olvidar lo que califica como “su sonrisa tatuada”), sino también pormenoriza el trato preferencial que recibe y cómo se desenvuelve la entrevistada en el penal; todo ello a partir de su propia observación y datos obtenidos por los interrogatorios realizados con el subsecretario del gobierno capitalino así como con internas y custodios del Penal.

Las declaraciones de la Reina en esta entrega se reducen a uno cuantos enunciados desgajados de la plática y otros parafraseados: “creo que la confianza en mí misma es algo que molesta, pero no entiendo por qué”, “adentro, nadie me ha hurtado nada, pero afuera, las autoridades federales me han robado mi libertad”.⁴³ También el reportero hace saber que Sandra no acepta gustosamente las entrevistas porque se han escrito muchas mentiras sobre ella, ya que esa parece ser la línea de la PGR. Además, afirma que la célebre

prisionera decidió conceder la entrevista en forma personal y no telefónica como se le había propuesto. La entrega concluye prometiendo que en la próxima, la presunta narcotraficante hablará sobre su proceso de extradición.

En el tercer envío, compuesto por 16 párrafos y un diálogo breve, el entrevistador, citando de manera textual y parafraseando lo expresado por la entrevistada, responde a la pregunta que se hicieron los que la vieron el día de su captura: ¿de qué se reía? Su respuesta sirve para darle el título a esta entrega: “Los afis me dan risa”, y explica el por qué: “[...] los afis no tenían ninguna prueba para llevar a cabo mi detención, la verdad me dieron y me dan risa, ya que los cargos que me imputan, como lo he dicho, se han derrumbado en las audiencias [...]”.⁴⁴

En esta entrega, el reportero retoma, nuevamente, algunas de las ideas esbozadas en la primera: el montaje de la PGR y del gobierno federal en torno a Sandra Ávila, el utilizar su detención como triunfo del operativo del gobierno federal contra el narcotráfico y la creación de su apodo.

Por último, se hace alguna referencia sobre el proceso de extradición de la enncarcelada. La promesa se cumple pobremente, por no decir que es un engaño: en un párrafo el periodista informa que la defensa espera detener la extradición con amparos; en el otro, se transcribe una declaración de Sandra Ávila: “Claro que me preocupa la petición que hizo Estados Unidos para extraditarme, ya que esto puede concretarse si hay un juicio amañado, por lo que yo solamente quiero ser juzgada conforme a derecho, con pruebas, y si no que me dejen libre”.⁴⁵

⁴³ J. G. Mejía, “La tratan como reina”..., *op. cit.*

⁴⁴ J. G. Mejía, “Los afis me dan risa...” *op. cit.*

⁴⁵ *Ibid.*

Conclusión

El Universal, con el diseño que desplegó en sus tres entregas, ofreció a sus lectores una entrevista sorprendente y nunca antes vista, en exclusiva, así lo afirman el espacio otorgado, el color, las imágenes, los titulares llamativos y el abuso de carga dramática. El personaje seleccionado es protagónico en el mundo del narcotráfico; tema, sin duda, relevante y de interés para la sociedad mexicana. Se trata de Sandra Ávila Beltrán (la Reina del Pacífico), considerada una de las principales operadoras del cártel de Ismael “el Mayo” Zambada.

En las agendas de medios, público y gobierno, uno de los principales temas es la lucha contra el narcotráfico y los logros que en ella se susciten. También se comentan las consecuencias de esta lucha que han conducido, entre otros problemas, a la violencia que se vive en el país. En consecuencia, el lector de la entrevista conoce el tema; diarios, noticiarios, amigos, vecinos se han encargado de informarle sobre el tema, crearle un contexto que le servirá como punto de partida para comprender y evaluar lo enunciado en la entrevista.

¿Quién es el entrevistador?

No puede pasar inadvertido que el diario haya omitido en la primera entrega, en primera plana, el nombre de quien realizó la entrevista. Para uno enterarse que José Gerardo Mejía es el autor del texto se requiere acudir a la página interior. ¿Qué hubiera sucedido si Julio Scherer fuera el entrevistador? Seguramente hubiera hecho lo que *Proceso* hizo cuando su periodista estrella entrevistó al Mayo Zambada:⁴⁶ resaltó no sólo en la portada el nombre de quien elaboró la entrevista, sino hasta publicó la fotografía de los protagonistas del diálogo. Es hasta la segunda y

tercera entregas que aparece, en primera plana, el nombre del reportero.

Por los datos proporcionados en la entrevista y en una nota posterior publicada por *El Universal* el 10 de febrero de 2009, se puede inferir que Mejía no sólo es el autor del texto sino que él mismo realizó el interrogatorio a Ávila Beltrán. También se sabe que no le fue fácil conseguir la entrevista, pero que al final pudo, por lo menos, tener una plática de dos horas con la entrevistada.

¿Cuáles fueron las fuentes de información?

La entrevista objeto de este análisis, como todo texto, es producto de diversas fuentes, a saber, declaraciones de Sandra Ávila así como de personas relacionadas con ella por diversos motivos, como reclusas y custodios del penal entre otras. El perio-

disto integró los diversos discursos para elaborar el texto que se publicó en *El Universal* para que fuera actualizado por los lectores. A su vez, el diario acompañó la entrevista con elementos paratextuales con la finalidad de atraer al lector.

¿Dónde tuvo lugar la entrevista?

El diálogo tuvo lugar en el penal de Santa Martha Acatitla el jueves 9 de enero de 2008, un poco más de tres meses después de su captura (viernes 28 de septiembre de 2007). La entrevista se publicó entre el

14 y el 16 de enero de 2008. Hasta esa fecha ningún otro diario había publicado alguna entrevista con la Reina del Pacífico. La tan alardeada exclusividad ofrecida por el diario se estaba cumpliendo.

⁴⁶ Julio Scherer García, “Si me atrapan o me matan... nada cambia”, en *Proceso*, núm. 1744, 4 de abril de 2010.

¿Dónde tuvo lugar la entrevista?

El diálogo tuvo lugar en el penal de Santa Martha Acatitla el jueves 9 de enero de 2008, un poco más de tres meses después de su captura (viernes 28 de septiembre de 2007). La entrevista se publicó entre el 14 y el 16 de enero de 2008. Hasta esa fecha ningún otro diario había publicado alguna entrevista con la Reina del Pacífico. La tan alardeada exclusividad ofrecida por el diario se estaba cumpliendo.

A consecuencia de la acusación hecha por Scherer, *El Universal*, como un ejercicio de respeto a sus lectores, solicitó a la Unidad de Transparencia del gobierno de la ciudad de México un oficio que confirmara el acceso del reportero al penal para llevar a cabo la entrevista. El 3 de febrero, dicha Unidad entregó un documento que confirmaba en efecto el hecho en cuestión.⁴⁷

¿Cuál es el contenido de la entrevista?

Las declaraciones de la entrevistada son mínimas y el reportero las contextualiza a partir de datos proporcionados por internas y custodios del penal que conviven con la entrevistada. Se destaca su inocencia, el montaje que las autoridades han hecho sobre su persona y el aparente trato preferencial del que goza en el reclusorio. En suma, el interrogatorio es pobre y no se percibe en el texto nada novedoso,

La lectura de Scherer es válida en el sentido de que el contenido de la entrevista no es novedoso (“No

retuve algún dato interesante, una descripción viva, algún diálogo que valiera la pena.”) y también en el que mucho datos se obtuvieron de otras fuentes (“el texto [...] se ocupaba del personaje a distancia, de oídas”); sin embargo, la inferencia que hace (“Resultaba evidente que la entrevista no había tenido lugar...”) es desacertada, pues a partir de los propios argumentos no puede inferir que la entrevista no se haya realizado.⁴⁸

¿Cumplió *El Universal* con lo ofrecido?

En suma, las declaraciones de Sandra Ávila que presenta la entrevista son escasas y poco novedosas. La contextualización que hace el reportero para ubicar a la entrevistada en su espacio es trillado y lugar común (riñas en el penal, trato preferencial para quien paga, corrupción de los custodios, mal trato a las visitas). El alarde que desplegó el diario

(espacio otorgado, titulares e imágenes llamativas) para atraer a sus lectores no tiene correlación con el contenido del texto. Las expectativas prometidas no se satisfacen cabalmente. Si bien efectuada, la entrevista fue fallida. Lástima por el emisor (entrevistador-entrevistada), el medio (el periodismo) y el receptor (público lector).

⁴⁷ Vid. José Mejía Gerardo “Cara a cara con La Reina del Pacífico”, en *El Universal*, México, martes 10 de febrero de 2009.

⁴⁸ Vid. J. Scherer García, *La Reina del Pacífico...*, op. cit.

Bibliografía

- Bajtín, Mijaíl Mijáilovich, "La palabra en Dostoievski", en M. M. Bajtín, *Problemas de la poética de Dostoievski*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986 [1963], pp. 153-375.
- Bajtín, Mijaíl Mijáilovich, "La palabra en la novela", en M. M. Bajtín, *Teoría y estética de la novela*, Madrid, Taurus, 1989, pp. 117-148.
- Barthes, Roland, "De la obra al texto", en R. Barthes, *El susurro del lenguaje. Más allá de las palabras y de la escritura*, Barcelona, Paidós, 1987 [1971], pp. 73-82.
- Barthes, Roland, "La muerte del autor" en R. Barthes, *El susurro del lenguaje. Más allá de las palabras y de la escritura*, Barcelona, Paidós, 1987 [1971], pp. 65-71.
- Kristeva, Julia "Bajtín: la palabra, el diálogo y la novela", en J. Kristeva, *Semiótica 1*, Madrid, Espiral-Fundamentos, 1978 [1966], pp. 187-226.
- Eco, Umberto, *Lector in fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*, Barcelona, Lumen, 1987 [1979].
- Eco, Umberto, *Los límites de la interpretación*, Barcelona, Lumen, 2000.
- Eco, Umberto, *Obra abierta*, Ariel, Barcelona, 1984 [1972].
- Eco Umberto, *Tratado de semiótica general*, Barcelona, Lumen, 1988 [1977].
- Gadamer, Hans-Georg, *Arte y verdad de la palabra*, Barcelona, Paidós, 1998.
- Genette, Gérard, *Introduction à l'architexte*, París, Seuil, 1979.
- Genette, Gérard, *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus, 1989 [1962].
- Genette, Gérard, *Umbrals*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2001 [1967].
- Mao Tse Tung, *Contra el estilo de clisé en el partido*, Pekín, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 1966.
- Marinkovich, Juana y Ricardo Benítez, "Aproximaciones al análisis intertextual del discurso científico", en *Revista Signos*, vol. 33, num. 48, 2000, pp. 117-128.
- Mejía, José Gerardo, "Cara a cara con 'La Reina del Pacífico'", en *El Universal*, México, martes 10 de febrero de 2009.
- Mejía, José Gerardo, "La Reina del Pacífico es una creación de la PGR", en *El Universal*, México, lunes 14 de enero de 2008, pp. 1, 11.
- Mejía, José Gerardo, "La tratan como reina", en *El Universal*, México, martes 15 de enero de 2008, pp. 1, 11.
- Mejía, José Gerardo, "'Los afis me dan risa': la reina del Pacífico", en *El Universal*, México, miércoles 16 de enero de 2008, pp. 1, 11.

Proceso, núm. 1660, México, domingo 24 de agosto de 2008.

Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, 2 vols.

Reyes, Graciela, *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*, Madrid, Arco Libros, 1994.

Romero Álvarez, María de Lourdes, "El pacto periodístico", en M. L. Romero Álvarez, *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*, México, Miguel Ángel Porrúa/Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), 2006.

Romero Álvarez, María de Lourdes "Entrevista: ¿ficción o documento histórico, ¿voz del periodista o del interrogado?", en M. L. Romero Álvarez (coord.), *Espejismos de papel*, México, UNAM, FCPyS, 2006, pp. 67-92.

Romero Álvarez, María de Lourdes, "Relato de palabras: recurso de credibilidad y forma de manipulación", en M. L. Romero Álvarez, *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*, México, Miguel Ángel Porrúa/UNAM, FCPyS, 2006.

Rubio, Carlos, "Entrevista: Arturo Perez-Reverte confirma ficción existencia de 'Reina'", en *Reforma*, México, viernes 9 de mayo de 2003.

Scherer García, Julio, *La Reina del Pacífico; es la hora de contar*, México, Debolsillo, 2008.

Scherer García, Julio, "Si me atrapan o me matan...nada cambia", en *Proceso*, núm. 1744, México, domingo 4 de abril de 2010, pp. 6-11.

Scherer García, Julio, "Narco y corrupción, hermandad que no se extingue", en *Proceso*, núm. 1660, México, domingo 24 de agosto de 2008, pp. 6-13

Van Dijk, Teun A., *Texto y contexto (semántica y pragmática del discurso)*, Madrid, Cátedra, 1988.

Zavala, Lauro, "Un modelo para el análisis textual", en L. Zavala, *La precisión de la incertidumbre: posmodernidad, vida cotidiana y escritura*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 1999, pp. 129-157.